

Capítulo 809: Reunión en el Palacio

"..." La fría Tie Lan se puso roja después de escuchar esto. Las palabras de Li Qiye eran demasiado dañinas para su autoestima.

Li Qiye no se molestó en mirarla y entró a la mansión. La furiosa Tie Lan pronunció fríamente: "Si estás ayudando al Clan Tie, ¡entonces dime claramente el motivo!"

Li Qiye continuó ignorándola. Si no fuera por la Diosa Llama Celestial, no habría perdido el tiempo en este asunto.

"Señorita, cálmese, cálmese". La vieja tortuga la consoló rápidamente después de ver su aspecto enojado. Solo pudo interpretar el papel de mediador en este momento.

En realidad, era bastante talentoso en este sentido. Después de su persuasión continua, Tie Lan finalmente se calmó y solo miró a Li Qiye. Todavía frunció el ceño y pensó que Li Qiye tenía malas intenciones hacia su clan.

Aunque Li Qiye no le prestó ninguna atención especial, de vez en cuando sentía que era digna de elogio en algunos aspectos.

Un día, Li Qiye se despertó bastante temprano, pero ya se podían oír gritos dentro de las ruinas. Tie Lan se había despertado incluso antes que él y estaba practicando sus técnicas de lanza.

Estaba envuelta en un aura fría y parecía tener innumerables manos mientras controlaba docenas de lanzas. Todas volaron en el cielo. Algunos parecían ser dragones de inundación, mientras que otros eran fénix. Estas lanzas eran como una lluvia autoritaria que volaba como pétalos de flores.

Eventualmente, con otro grito, estas docenas de lanzas se unieron para formar un solo ataque. La fuerza explosiva fue bastante poderosa y creó una fuerte detonación. Era evidente que este era el ataque más poderoso de las técnicas de lanza del Clan Tie.

Después de que Tie Lan guardara sus lanzas, Li Qiye, que había estado observando a un lado, asintió con aprobación: "Esta técnica de Lanza Tormenta de Pétalos podría no ser una técnica inmejorable ni nada por el estilo, pero es bastante notable y majestuosa. Poder llevar las artes marciales a este nivel realmente demuestra que te has entrenado bastante duro".

La evaluación de Li Qiye fue bastante alta. Sin embargo, Tie Lan no reconoció su comentario y solo resopló.

Su talento no era malo y ella también era muy trabajadora. ¡Algunos incluso llamaron a su pasión por las artes marciales una obsesión ya que entrenó con una sola mente! De lo contrario, ella no habría podido alcanzar este nivel de maestría con la lanza sin un buen maestro a una edad tan joven.

Li Qiye la miró y finalmente dijo: "Si quieres cultivarte, entonces puedo enseñarte".

Li Qiye no tenía ningún sentimiento por Tie Lan. Simplemente quería llevarla al camino debido a sus propios talentos y la Diosa Llama Celestial. Esperaba que el legado de la diosa pudiera continuar.

Tie Lan lo miró con frialdad y dijo: "No hay comida gratis en este mundo. ¿Cuál es tu objetivo?" ¡Ella era muy cautelosa con él!

Li Qiye se encontró con su mirada y replicó: "¿Qué tienes de bueno para que me moleste en

maquinar contra ti? En cuanto al talento, solo eres mediocre. En lo que respecta a la belleza, supongo que puedes decir que no eres fea, solo necesito mover mi mano y aparecerán muchas bellezas!”.

”Tú...” Una chica era muy sensible a quienes las llamaran feas. ¡Li Qiye simplemente estaba decepcionándola!

Li Qiye levantó la frente y dijo despectivamente: ”Bien, no seas tan cautelosa conmigo. Si realmente quisiera algo de ti, sería demasiado fácil. Hizo una pausa antes de continuar. Para alguien de tu edad, podría decirse que has perdido el mejor momento para cultivarte. Si no empiezas ahora, me temo que tu pelo ya estará blanco para cuando cambies de opinión”.

Tie Lan respiró hondo y luego miró a Li Qiye antes de contestar con su habitual tono frío: ”¡No me uniré a ninguna secta, siempre seré miembro del Clan Tie!”

Ella era muy terca en este sentido. Debido a su padre pródigo, creció para ver todo sobre el Clan Tie como un tesoro. ¡Estaba decidida a proteger al clan a diferencia de su padre, quien lo desperdició todo!

De hecho, su talento no era malo. Algunas sectas querían reclutarla, pero ella continuó aferrándose al clan y no quería unirse a ninguna secta.

”No estás calificada para convertirte en mi discípula”. Li Qiye la miró perezosamente y dijo: ”Te enseñaré un conjuro. Si lo aprendes o no depende de ti”.

Li Qiye recitó este hechizo tres veces y luego la dejó, sin importarle si lo memorizaba o no.

Una vez que Li Qiye regresó a la tableta de piedra, la vieja tortuga inmediatamente se puso de pie y sin vergüenza le preguntó: ”Gran Inmortal... ¿También le enseñarás un poquito a este humilde? Mi cultivo es superficial ya que soy estúpido y no sé nada sobre el arte del gran dao. Gran Inmortal es un verdadero ser celestial, un conjuro tuyo podría conmocionar al mundo entero...”

La vieja tortuga vio a Li Qiye enseñar deliberadamente el cultivo a Tie Lan, por lo que también descaradamente pidió ayuda. Un cultivador sin secta como él nunca dejaría pasar ninguna buena oportunidad.

Li Qiye lo miró lentamente y respondió tranquilamente: ”¿Ah? ¿No has querido volver a tu Río Arenas Rápidas todo este tiempo? ¿Por qué me pides ayuda ahora?”

La tortuga tosió e inmediatamente juró: ”El Gran Inmortal me está malinterpretando. Mi respeto por ti es como un río que crece sin cesar. Con su comando, me sumergiría en un mar de llamas o una montaña de cuchillas”

”De acuerdo, deja de adularme”. Li Qiye interrumpió a la tortuga: ”Si estás dispuesto a quedarte, entonces puedo pensar en ello”.

La vieja tortuga sonrió torpemente pero no se atrevió a mencionarlo de nuevo.

”En dos días, iremos a la capital del País Pastor de Toros. Llevaremos a la niña también”, ordenó Li Qiye.

La tortuga se estremeció después de escuchar esto. Siempre había estado solo y pasó la mayor parte de su tiempo escondido en el fondo del río. Pero ahora, la idea de enfrentar a tantos expertos y

cultivadores lo ponía bastante ansioso.

"Y, ¿qué pasa si la señorita Tie no quiere ir?" La vieja tortuga trató de encontrar una excusa.

Li Qiye le lanzó una mirada burlona: "¡Entonces ve a convencerla por mí!". Li Qiye agradeció un poco las habilidades de persuasión de la tortuga. Esta tortuga cobarde no era tan inútil después de todo.

"Si ella realmente no quiere ir, entonces ácala y llévala allí". Li Qiye se cansó de hablar y dijo: "No se saldrá con la suya cuando yo esté cerca".

La vieja tortuga no se atrevió a decir nada cuando su cabeza se encogió dentro del caparazón. Sabía que Li Qiye ya estaba molesto.

El País Pastor de Toros apenas pasó de largo como una secta de segunda categoría en el Reino de las Bestias del sur. Al mismo tiempo, era un estado tributario bajo el Barranco Casco Celestial.

El barranco controlaba las quince sectas más fuertes de la región, por lo que un país pequeño como el País Pastor de Toros no era nada para ellos, ya que había muchos similares bajo su bandera.

Este pequeño banquete celebrado por Su Mingchen contó con la participación de muchos señores reales y maestros de sectas de los linajes cercanos. Entre ellos, la Tribu Demonio Sagrado y la Secta Tumba Calavera fueron los más poderosos como poderes de primer orden.

Aunque esta reunión en papel fue para que los líderes hablaran sobre los eventos recientes, la razón más importante fue el hecho de que el organizador real era el Rey Ave. De lo contrario, Su Mingchen solo no habría podido invitar a los líderes de las dos sectas más fuertes.

El Rey Ave llegó recientemente al País Pastor de Toros, por lo que muchos maestros de secta querían acercarse a él y establecer lazos sociales. Debido a esto, Su Mingchen decidió organizar este banquete para los diversos líderes.

Todos los maestros de secta y los señores reales estaban presentes al comienzo del banquete, pero el Rey Ave aún no había llegado.

De hecho, alguien tan joven como el Rey Ave no tenía derecho a un trato tan grande de parte de la Tribu Demonio Sagrado y la Secta Tumba Calavera. El Rey Ave vino de País de las Plumas y recientemente se convirtió en su señor real. Aún no había alcanzado el nivel de Rey Celestial, por lo que en términos de cultivación, solo podía considerarse que destacaba entre las generaciones más jóvenes.

Sin embargo, este no era de importancia para los forasteros. Lo más importante fue que él era el segundo hermano del barranco y del Príncipe Cuervo Dorado. Los ancianos también lo tenían en alta estima, por lo que su estatus en el Reino de las Bestias del sur era especialmente prestigioso.

Pasó el tiempo, pero Sheng Fei no había llegado y Li Qiye tampoco. Como anfitrión, Su Mingchen estaba un poco preocupado. Esperaba que estos dos pudieran hablar sin causar problemas. Si estallara una pelea en su pequeño país, entonces su pequeña tierra no podría resistir las repercusiones de estos monstruos.

Li Qiye finalmente apareció cuando Su Mingchen estaba allí de pie, esperando. Estaba sentado sobre una tortuga con Tie Lan caminando a su lado.

Su Mingchen dejó escapar un suspiro de alivio después de ver a Li Qiye llegar tal como lo había prometido y rápidamente fue a saludarlo.

Los otros invitados hicieron una mueca después de ver el grupo de Li Qiye. Todos los líderes aquí eran conocidos, así que les pareció extraño que el grupo de Li Qiye estuviera aquí. Además, Tie Lan era una mortal, sin importar cómo la mirases.

Los mortales no estaban calificados para aparecer en este banquete. Los tres formaron un grupo bastante extraño, por lo que los invitados quedaron perplejos a su llegada.

Lo que los hizo más descontentos fue que después de que Li Qiye entrara, no saludó a ninguno de los señores reales ni a los maestros de secta. En cambio, se sentó en el asiento principal como si estuviera a cargo. ¡Esto los molestó mucho!

Estos líderes estaban a cargo de esta región. Incluso se podría decir que ellos fueron los amos de la vida y la muerte de los demás. Sin embargo, este joven no se molestó en inclinarse para saludarlos e incluso tomó el asiento principal.

Uno de los señores reales obviamente no estaba contento y le preguntó secamente: "¿Rey Toro, también invitaste a otras personas?"

El Rey Toro se sintió preocupado. No podía ofender a Li Qiye ni a los demás, pero Li Qiye no tenía tales limitaciones. Un bruto como Li Qiye haría que los ríos corrieran con sangre a la primera señal de discordia. ¡Este tipo se atrevió a masacrar al Clan Xian e incluso atacó al Reino de Alquimia! Su pequeño país no era nada en comparación.

"El Joven Noble Li está aquí para discutir algunos asuntos con el Rey Ave". Su Mingchen respondió rápidamente con una sonrisa.

Los invitados volvieron a mirar a Li Qiye. En sus mentes, alguien como Li Qiye no era digno de hablar con el Rey Ave. Sin embargo, si esto resultó ser cierto, entonces era mejor para ellos reprimir su molestia.

A medida que pasaba el tiempo, el Rey Ave aún no aparecía, así que los líderes continuaron esperando! Este período no fue fácil para Su Mingchen. Esperaba que el tiempo pasara más rápido ya que era un tipo de tortura para él.

Por otro lado, Li Qiye estaba tan calmado como siempre mientras estaba sentado tranquilamente allí.